

Introducción

El Castellano posee un vocabulario bastante amplio de origen griego, que nosotros usamos a diario, acaso sin clara conciencia de su origen: *teatro, fama, escena, nostalgia, neumático, autonomía, propina*, son solamente una pequeña muestra. La proporción aproximada es de ocho palabras griegas por cada cien castellanas.

Alrededor del año 146 A.C., Grecia es declarada provincia del Imperio Romano. En contacto con la cultura helénica, el Latín toma préstamos del idioma griego, los que más tarde pasarán a las lenguas romances. Estos préstamos sufrieron algunos cambios fonéticos debido a que no todos los fonemas griegos se correspondían exactamente con los latinos.

Pero hay también otro grupo de palabras griegas cuya incorporación a nuestro idioma se produce posteriormente, en la época moderna y en la contemporánea, y pertenece al nivel culto, humanístico y científico. Las palabras de este segundo grupo también se adaptan a la fonética y ortografía del Castellano en forma análoga a las adaptaciones de los grecismos heredados del Latín.

El objeto de este trabajo es proporcionar a los alumnos de Castellano toda la información filológica posible sobre los significados etimológicos y sobre los elementos que forman las unidades léxicas, a fin de acrecentar los conocimientos científicos y culturales de los futuros profesionales de la lengua.

Con este fin hemos seleccionado un corpus de términos cuyo uso es frecuente tanto en el lenguaje científico como en el no científico, que iremos presentando sucesivamente en *Documentos Lingüísticos*.

El estudio de cada palabra constituye una unidad completa en sí misma, a modo de ficha que contiene la mayor información lexicológica posible, de manera que no sea necesario remitir al lector a otras partes del trabajo. Cada palabra estudiada tendrá un número de orden.

El método

El análisis abarca al signo lingüístico en sus dos constituyentes: *significante - significado*, con una perspectiva diacrónica. Por consiguiente, tanto la descripción morfológica como la sustancia semántica implicada en ella, se orientan a la búsqueda de los orígenes griegos, es decir, a la etimología del vocabulario estudiado. Pero nuestra investigación etimológica se limita a señalar el origen de la palabra, no la historia de sus posibles cambios morfológicos o semánticos. Sólo nos interesa su origen como punto de referencia y contraste con el significado que tiene en el presente. Y creemos que este tipo de estudio es muy provechoso y necesario para un profesor de castellano que debe poseer una competencia profesional que le permita dar cuenta de todos los fenómenos implicados en su profesión. Así, por ejemplo, debiera ser capaz de explicar qué relación existe entre *pedagogo, demagogo* y *pediatra*, si es que hay alguna. Es útil poder contrastar el significado sincrónico con el etimológico. En muchos casos, los rasgos semánticos que permiten designar algún objeto en el presente, coinciden con el conjunto de rasgos que constituyen el significado etimológico de una palabra. Y, aun cuando no sea así, la ruptura entre lo sincrónico y lo diacrónico nunca es total. Piénsese, por ejemplo, que *pedagogo* era, en la Grecia antigua, el 'esclavo que llevaba a los niños a la escuela' (*agogós* = conductor). Ya en tiempos de Platón comenzó a designarse a los preceptores, y, podríamos decir que el hecho físico de conducir había dejado de ser

un rasgo significativo, pero podía aplicarse, en sentido figurado y moral, el rasgo de “conductor” al maestro.

El estudio del *significante* nos lleva, en el caso del vocabulario griego, a la distinción de palabras simples y compuestas; y, en unas y otras, al reconocimiento de los elementos o morfemas que intervienen en su formación. Para ello necesitamos emplear algunos de los conceptos de la gramática histórica.

El primer reconocimiento que hacemos es la distinción entre *Desinencia* y *Tema*. Veamos ejemplos:

lógo-s = palabra
légo-men = nos. elegimos, decimos
sómat-os = del cuerpo

Temas: **logo-, lego-, sómat-**

Desinencias: **-s, -men, -os**

Desinencias: La parte final de la palabra declinada, o conjugada. En *logos*, la **-s** indica el nominativo singular, y, por tanto marca la función sintáctica “sujeto” de la oración.

En *sómatos*, **-os** indica genitivo singular, marcando “complemento determinativo” de un nombre. En *légomen*, la desinencia **-men** indica primera persona plural de voz activa. Se trata de una desinencia verbal.

El Tema: Es la parte de la palabra que queda, quitada la desinencia. El *tema* (“tema” en griego significa ‘base o plataforma’), está formado por un segmento que es portador del significado o concepto general, al cual se hallan unidos uno o varios sufijos derivativos que concretan y precisan el significado general del segmento que llamaremos radical.

Ejemplo: el radical **li-** tiene el significado general de “desatar”. Si añadimos sufijos a dicho radical, tendremos varias palabras con significados concretos. Veamos:

li-so-men = ‘nosotros desataremos’ (verbo)
li-sis = ‘disolución’ (sustantivo)
li-tron = ‘medio de liberación’, ‘precio de redención’ (sustantivo)
li-tér = ‘el que desata’, ‘el que libra’ (sustantivo)

Queda claro que, los sufijos son morfemas, por cuanto poseen significado propio, aun cuando no sean independientes.

Raíz y Radical: La raíz, es el núcleo u origen de un grupo de palabras (familia de palabras), en una o en varias lenguas emparentadas. Es el indicador del significado fundamental.

La diferencia entre Raíz y Radical estriba en que la raíz suele ser una reconstrucción hipotética resultante de la comparación entre lenguas emparentadas, como es el caso de las raíces del indoeuropeo. El Radical es la forma de hecho existente en las diferentes lenguas. Incluso en una misma lengua, una raíz da diferentes formas que los lingüistas denominan “alomorfos”.

Ejemplo: la palabra *belos* = ‘arma arrojada’, presenta la raíz **bel-**; pero existen en griego, innumerables palabras emparentadas con *belos*, tanto por el significado como por la forma, pero cuya raíz difiere ligeramente de la de *belos*. Veamos:

ból-is (sust.) = ‘lo que se arroja’ (proyector)
bál-lo (verb.) = ‘lanzar, arrojar’
ble-tós (adj.) = ‘herido, golpeado’

Estamos pues ante radicales, no raíces. La raíz tendría que ser reconstruida y representada por una fórmula que contuviera todas las variantes, pero tal raíz no puede existir en ninguna palabra, porque es una abstracción.

Por consiguiente, cuando empleemos el término raíz, lo haremos con este supuesto.

Cómo se forman los derivados

La derivación es un procedimiento que permite generar palabras a partir de otras preexistentes, valiéndose de morfemas o sufijos derivativos. Estos sufijos cumplen una triple función: 1) Son portadores de rasgos semánticos específicos, que permiten a un radical denominar objetos reales o imaginarios. 2) Son portadores de rasgos que permiten clasificar el derivado obtenido en alguna categoría gramatical (sustantivo, adjetivo, verbo, etc.). 3) El derivado obtenido puede, a su vez, constituirse en base de otro derivado. Una lista bastante completa de sufijos derivativos presenta la "Llave del Griego"¹.

Ahora veamos algunos ejemplos prácticos de derivación:

El verbo **práto** = 1) atravesar. 2) llegar hasta el fin, terminar, trabajar, ocuparse de algo. 3) hacer, ejecutar, realizar.

Este verbo tiene tres radicales: **prak-**, **prax-**, **prag-**, sobre los cuales se formarán diferentes derivados:

- **prák-ter**, sust. = el que actúa (-ter = agente).
Sobre el sustantivo *praktér* se forma, con el agregado del sufijo -ios, el adjetivo **praktér-ios** = cumplidor. Así pues, el sust. *prakter* sirve de base o tema para formar otro derivado. Pero *prakter* proporciona otra base más, **prakt-**, para otros derivados:
- **prakt-ikós** adj. = lo relativo o perteneciente a la acción, por tanto, 'activo, eficaz'.

Del radical **prax-**, tenemos:

- **prax-is**, sust. = actividad, acción, resultado.
- **praxía**, es también derivado, pero sólo funciona como sufijo en compuestos con preposición: **eu-praxía** = buen resultado, éxito (eu- = bueno); **dis-praxía** = fracaso (dis- = mal).

Radical **prag-**:

- **prag-ma**, genit. **prágmát-os**, sust. = acción más concreta que *praxis*, es decir, "negocio", "asunto". Sufijo -mat- = resultado, efecto de la acción. El tema de pragma es **pragmat-**, que lo obtenemos suprimiendo la desinencia del genitivo. Dicho tema, proporciona la base de otros derivados:
- **pragmát-ikos**, adj. = lo relativo o perteneciente a la acción, a los negocios.
En esta palabra, vemos dos sufijos unidos, fenómeno bastante frecuente en la formación de las palabras tanto griegas como latinas: **mat-iko-s**. Pero, aun en el sufijo -ikos, podríamos reconocer dos sufijos simples así: **-ik-o-s**, (la -s final es desinencia de nominativo singular).

Temas "Raíces"

En la formación de palabras, no siempre intervienen los sufijos derivativos. En muchos casos, la palabra está formada por una raíz seguida de la desinencia casual.

Ejemplos:

¹ Cr. Bibliografía

- **for**, gen. **for-ós** = ladrón, donde **for** es raíz, y **-os**, desinencia de genitivo.
- **naú-s**, gen. **né-ós** = nave. Raíz: **nau-** (nav-). Desinencia **-s**, nomin.
- **op-s**, gen. **op-ós** = vista

Palabras compuestas

Siendo la palabra simple, la formada por una sola raíz, o radical, diremos que la compuesta es la que consta de más de una raíz, generalmente dos, de las que sólo la segunda recibe la desinencia casual: *agro-nómo-s* = campestre, campesino.

La lengua griega posee una versatilidad y flexibilidad extraordinarias para la composición de palabras, muy abundantes en número y variedad. Esta característica, junto a la expresividad pictórica de sus imágenes tomadas de un paisaje lleno de luz y color, hace del griego, no solamente una lengua apta para la poesía, sino en igual medida, la lengua de la filosofía y las ciencias.

A quien desee una información exhaustiva sobre las palabras compuestas, recomendamos la lectura de la "Llave del Griego". Nosotros señalaremos brevemente algunos elementos sobre este tema.

1) El primer término compuesto puede ser:

a) *una partícula inseparable:*

- **á-tomo** = indivisible (**a-** : sin, y, **-tomos** : división)
- **dis-pnéa** = respiración dificultosa (**dis-** : mal, dificultad, y, **-pne** : respirar).

b) *una preposición en función de preverbo:*

- **hipó-tesis** = su-posición (**hipó-** : debajo, y, **-tésis** : posición).
- **metá-tesis** = trans-posición (**meta-** : más allá, de donde, "cambio" de lugar o posición)
- **sín-tesis** = reunión (de elementos constitutivos) (**sin-** : con, compañía, simultaneidad, totalidad).

c) *un tema verbal* (Estos son muy escasos):

- **fil-ánzropos** = que ama al hombre (humanitario) (**fil-é-o** : amar, y, **ánzropos** : hombre)
- **arj-é-laos** = que gobierna al pueblo (Arquelao) (**árj-o** : gobernar, y, **-láos** : pueblo).

d) *un tema nominal:*

- **bu-kólos** = boyero (**bus** : buey, vaca, y, **-kolos** : que conduce o cuida el ganado) (bucólico).
- **autó-matos** = espontáneo (**autós** : mismo, y, **-matos** : que es movido) (movido por sí mismo).
- **ijzio-fágos** = come-peces (**ijzís** : pez, y, **-fago** : comer) (ictiófago).
- **melan-jolía** = bilis negra (**mélan** : negro; **jólos** : hiel, bilis, cólera) (melancolía)

2) El segundo término de un compuesto puede ser:

a) *un verbo*; terminado ordinariamente en **-eo**, **-izo**, en el presente de indicativo:

- **oiko-noméo** = administrar la casa (**oikos** : casa; **nemo** : distribuir, administrar) (economía).
- **auto-matizo** = actuar espontáneamente, por sí mismo.

b) *un nombre, agente de verbo:*

- **prot-agonistés** = que combate en primera fila (**protos** : el primero; **agonízomai** : luchar, disputar; **agonis-tés** : el luchador; **-tés** : agente del verbo).

- **eteró-doxos** = que es de opinión diferente (**éteros**: otro, diferente, opuesto; **doxázo**: tener una opinión; **-os**: agente del verbo).

c) *un nombre, sustantivo, o adjetivo:*

- **demo-cratía** = poder del pueblo (**démos**: pueblo; **-cratos**: fuerza, poder, dominación) (democracia).
- **miso-guínés** = que siente aversión a las mujeres (**misos**: odio; **guiné**: mujer) (misógino).

Análisis del vocabulario

1. ACUSTICA (*akoustiké*)

Origen: *akoúo*, v. = Entender. Comprender. Escuchar. Oír. Obedecer.

Raíz: *kou-*, *kew-* (i.e.) = advertir, tener cuidado.

a-kou- (la *a-* es protética).

Tema de derivados: **akous-** (acus-).

Derivados:

- **akóús-is** (acúsis) = Acción de oír, de entender, audición.

-sis: sufijo deriv. = Acción de... Acto de...

- **akous-tés** (acustés) s. = El que oye, el auditor.

-tes: suf. deriv. = Agente del verbo.

- **akoust-ikós** (acusticós)

- **akoust-iké** (acustiqué) Adj. = Lo relativo, o

- **akoust-ikón** (acusticón) concierne al oído.

-ikos, -iké, -ikón: sufijo derivativo formador de adjetivos. Las formas corresponden a los géneros masculino, femenino, neutro, respectivamente. Significa: Relativo a ... Propio de ... Concerniente a ...

Acústica es el resultado de la transliteración de *akoustiké*, forma femenina sustantivada del adjetivo griego.

El uso de la forma sustantivada es la simplificación de una fórmula anterior, tal como aparece en las siguientes:

He áiszesis akoustiké, que literalmente significa: la facultad (sensación) relativa al oído.

He téjne akoustiké = el arte (*téjne*: técnica) relativo al oído.

Términos relacionados etimológicamente:

akoé = Oreja, órgano del oído.

akoué (acué) = Sonido. Ruido. Rumor escuchado, o comprendido.

koéo, v. = Advertir. Observar. Comprender. Tener cuidado.

Compárese con el verbo latino: *Cav-é-re*, *cau-tus* = tener cuidado, ser precavido, ser cauto.

2. ALEGORIA

Origen: *all-egoréo* v.

Formación: es palabra compuesta del adjetivo indefinido *allos*, y el verbo *agoréuo*.

allos = El otro (latín: *álius*). En griego, la ll se pronuncia como dos l separadas, como en castellano "al lado".

agoréuo, v. = Hablar en público. Arengar. Hablar, decir en general.

Literalmente: hablar en la plaza.

Este verbo se forma del sustantivo:

agorá = Asamblea. Discurso ante una asamblea. Lugar de reunión. Plaza. Mercado.

Mercancías.

Significado del compuesto: El sufijo *-ía* suele marcar el sentido de algo abstracto y acción, y, a menudo, del sentido de acción se pasa a designar el resultado de la acción. En este caso: "Acción de decir, expresar, o, representar otra cosa", y también, "Lo dicho, expresado, o, representado con otro significado".

Explicación: "Decir otra cosa" significa decir algo diferente del significado propio de las palabras o signos empleados. Pero el significado propio de las palabras no pierde su valor, sino que, gracias a la intención creadora del artista, ese mismo significado es llevado a otro plano de la realidad. Así, por ejemplo, cuando Heidegger en su "Carta sobre el humanismo" utiliza la palabra "casa" en esta frase:

"La palabra, el habla, como manifestación del ser, es la casa del ser y morada en que habita el hombre. . ."

Es claro que el término "casa" no ha perdido su valor significativo conceptual referido a un objeto del mundo real, sino que aquí no se trata de la casa del mundo real, sino de una casa del mundo imaginario. En otras palabras, con el mismo significante y significado se designa "otra cosa", porque "esa casa", es "otra casa".

3. ANALOGIA

Origen: *aná-logos* adj. = proporcional, que está relacionado con...

Formación: es palabra compuesta de la preposición *aná*, y el sustantivo *logos*.

Análisis de los componentes:

Aná: Preposición y preverbo. Se usa separada y, como preverbo o prefijo, en compuestos. En composición tiene los siguientes sentidos:

Marca la dirección y el movimiento "de abajo hacia arriba", con un sentido asociado de "hacia atrás":

ana-tízemi = elevar; colocar detrás.

ana-bállo = arrojar de abajo hacia arriba; arrojar hacia atrás.

De estas referencias espaciales derivan otras, como consecuencia o extensión de las primeras: La referencia temporal a un "antes", la vuelta a ese "antes", y, por consiguiente, algo se produce "de nuevo".

Ejs. *ana-bíosis* (*bíosis* = vida) = vuelta a la vida (resurrección). (*Aná* = de nuevo).

ana-gnórisis (*gnórisis* = conocimiento) = re-conocimiento. (*Aná* = de nuevo).

La repetición insistente cumple la función de dar énfasis, intensidad y fuerza a la expresión (cf. castellano *muy*, *mucho*, *re*-).

Ejs.: *ana-scopéo* v. (*scopéo* = observar) = observar muy cuidadosamente; re-visar.

ana-péizo v. (*péizo* = persuadir) = persuadir completamente; "re-persuadir".

La repetición intensiva nos lleva al sentido de “totalidad”, “completo”, “del principio al fin”, es decir, “todo y cada una de sus partes”. Distinguir cada elemento o parte de un todo es también separar, establecer límites entre las partes.

Ej.: *aná-lisis* (*lisis* = acción de desatar. Liberación. Solución) = acción de separar, distinguiendo las partes componentes de un todo: descomponer. (*Aná* = cada uno, por completo).

La idea de repetición con el matiz de “hacer de nuevo” nos lleva también a la de reproducción o imitación de un modelo o ejemplar (pre-existente, anterior) de donde el sentido de semejanza de relaciones, proporciones, o, correspondencias. Este sentido es el que aporta *aná* al compuesto con *logos*.

Logos s. = Palabra. Conversación. Discurso. Concepto. Razón. Entendimiento. Juicio. Opinión. Explicación. Derivado del verbo *lego*.

Lego, v. *Significado original*: Recoger. Escoger. Elegir. De este significado deriva el sentido de “contar”, “empadronar”, “enumerar”. En la voz media significa “conversar”, “discutir”, de donde también “relatar”, “decir”.

-logía: Esta forma no está atestiguada en griego como categoría independiente, sino como segundo elemento de sustantivos compuestos. Es representación verbal de una idea, de una razón, de un concepto. Puede significar y designar una palabra, una frase, un discurso, un razonamiento.

Junto a *-logía* está el poscomponente *-logos*, castellano *-logo*, con el significado de “agente”: el que diserta, o, discurre sobre algún tema.

Ejemplo:

fisió-logos (fisió-logo), *fisis* = naturaleza: el que diserta acerca de la naturaleza.

fisio-logía: disertación, o, estudio acerca de la naturaleza.

Significado de “analogía”:

Señala una semejanza entre las relaciones, proporciones, y correspondencias de dos o más objetos, o, conceptos.

4. FANTASIA

Esta palabra nos va a introducir en una numerosa e interesante familia formada por varios radicales que se originan en la raíz indoeuropea **bhe-*, **bha-*, con el significado genérico de “alumbrar, brillar”.

Todos los derivados de esta raíz tienen significados estrechamente relacionados con la noción de “luz”, de donde: *brillar, alumbrar, iluminar, mostrar, dar a conocer, hacerse visible, venir a la luz, mostrarse. Denuncia, información, significación, expresión, aparición, evidencia, explicar, hablar.*

La luz forma parte fundamental del mundo griego, acaso porque Grecia fue la tierra de la luz viva y transparente, donde las formas y los colores se recortaban claros y nítidos contra un cielo siempre azul. La luz estará presente como imagen motivadora en el lenguaje, en la poesía y en la filosofía; en el amor a la claridad, a la exactitud y el equilibrio. De ahí, la abundancia de raíces que significan la luz.

La raíz ya señalada con las alternancias *bhe-*, *bha-*, da en griego los radicales siguientes:

fā-, *fā^h-*, *fan-*, *fe-*

Derivados:

- **fáos**, s. poét. = Luz (de un cuerpo celeste, del día, de una lámpara). Felicidad, gozo, gloria.
- **fos**, g. **fof-ós** (contracción de *fáos* = luz)
 - = 1) Luz del sol, del día, de las estrellas y la luna. Relámpago. Luz del fuego, de las antorchas. Luz de los ojos.
 - 2) En plural: ventanas de la casa.
 - 3) S. figurado: publicidad, vida pública. Exposición luminosa. Felicidad. Salud. Gloria.
- **fáino**, R. **fan-**, v.
 - Sign.: I. *Transitivo*:
 - 1) Hacer brillar una luz, el día. Aclarar.
 - 2) Hacer aparecer. Hacer ver. Hacer visible.
 - 3) Hacer conocer. Indicar. Revelar. Anunciar. Denunciar. Explicar.
 - II. *Intransitivo*:
 - 1) Brillar (el sol, los cuerpos celestes).
 - 2) Mostrarse. Aparecer.
- **fanós**, adj. = Claro, luminoso, brillante, evidente, ilustre.
- **fanós**, s. = **Luz, linterna, lámpara. Faro, fanal, diáfano.**
- **fainó-menon** (fenómeno), participio verbal = Lo que brilla. Lo que se ve. Lo que se muestra.
 - menos: sufijo formador de participios verbales. Este sufijo tiene para el masculino: **-men-o-s**; femenino: **men-e**; neutro: **men-o-n**.
- **fásis**, s. = Denuncia. Acusación. Palabra. Declaración. Información. Forma. Apariencia. Fase de la luna.
 - én-fasis** = Apariencia. Significación. Expresión. Acción de hacer aparecer.
 - En retórica*: Expresión con mayor fuerza afirmativa.
 - sis: sufijo der. = acción de . . ., acto de . . .
 - en-, (em-): preposición y preverbo = en, dentro, conforme a.
- **epi-fáneia** (epifanía): Acción de mostrarse, de donde, aparición. Lo que aparece en la superficie.
 - epí-: preposición y preverbo = sobre, encima de. . .

Derivados de "fáino":

El participio de presente del verbo *faino* es: **fas**, gen. **fant-ós**. Por consiguiente, el tema-base para derivados es **fant-**, sobre el que se forman los siguientes:

fant-ázo y *fant-ázomai*, verbos

- **fantázomai** = Hacerse visible, aparecer. Imaginarse, figurarse.
- **fantázo** (forma activa tardía) = Hacer visible. Representar.

De estos verbos derivan:

- **fantasma** = Aparición, imagen, cast. fantasma.
 - ma, -mat-os: suf. der. = efecto, resultado de la acción del verbo.

- **fántasis** = Aparición. Signo. Visión.
-sis: suf. der. = acción.de . . . (aparecer).
- **fantasía, s** = 1) Acción de mostrarse. Apariencia. Imagen. Aparición.
2) Espectáculo.
3) Acción de representar por medio de la imaginación;
de donde: imagen que se presenta en la mente, idea.
4) Facultad de representarse cosas mentalmente (la imaginación).
- **fantastés, s.** = Que se muestra. Que ama la ostentación.
-tés: suf. der. = agente del verbo.
- **fantastós** = Que se puede representar por la imaginación (imaginable).
Que es capaz de imaginar.

Los dos últimos presentan el tema **fantast-**, que sirve de base para:

- **fantast-ikós, a** = Que concierne a la imaginación. Relativo a lo imaginado, o a la facultad de imaginar.

La base indoeuropea alternante, o, ambivalente *bhe-*, *bha-*, da, en griego, el radical **Fe-**, del verbo **femí**.

- Femí, v.** = 1) Hacer visible; de donde: manifestar su pensamiento por la palabra. Declarar. Afirmar. Pretender. Decir.
2) Creer. Pensar. Imaginar.

Derivados.

- **feme y fama, ss** = Presagio. Reputación. Rumor. Ruido que circula. Tradición. Leyenda.
- **eu-femismos** = Palabra o dicho favorable.
Eu-: prefijo adverbial usado en composición = bien, bondad, agrado, facilidad, felicidad.
- **pro-fétes** = Intérprete de un dios, de un oráculo.
Pro-: prep. y prev. = Delante, antes, en lugar de, en defensa de . . .
-tés (véase aquí mismo).

Esta misma raíz *bha-*, da en Latín el radical del verbo **fari** = hablar. Véanse los siguientes derivados de *fari*:

- **Fans, gen. fánt-is** = El que habla.
- **ín-fans, in-fánt-is** = El que no habla. (Cast. infante, infantil).
- **Fábula** = Rumor, habladuría, relato mítico, comedia teatral, cuento, apólogo.
- **Fabulári, v.** = Conversar, charlar, hablar.
- **Fabulósus, a.** = Lo que da tema u origen a una leyenda o historia fantástica.
- **Con-fabulári, v.** = Hablar con otro, conferenciar.
- **Con-fabulátio, s.** = Conversación entre varios.

BIBLIOGRAFIA

- BALLY, A.: *Dictionnaire Grec-Français*, París, Librairie Hachette, 1950.
- CHANTRAINE, PIERRE: *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque*, Histoire des Mots, París, Klinksiek, 1974.
- FONTOYNONT, V.: *Vocabulario Griego*, Adaptación española por L. Ribot A., 3ª edición, Santander, Sal Terrae, 1962.
- GRANDSAIGNES D'HAUTERIVE, R.: *Dictionnaire des Racines des Langues Europeennes*, París, Larousse, 1948.
- HERNANDEZ E. y RESTREPO, F.: *Llave del Griego*, Friburgo, Herder, 1912. V. Etimología, p.369 ss.
- LAURAND, L et LAURAS, A.: *Manuel des Etudes Grecques et Latines*, 13^e edition, París, Editions A. et J. Picard et Cie., 1963.
- LEOPOLD, E. F., Dr.: *Lexicon Graeco-Latinum Manuale*, Lipsiae, Sumptibus Succ. Ottonis Holtze, 1911.
- VILCHES A., R.: *Raíces Griegas y Latinas*, 4ª edición, Santiago-Chile, Nascimento, 1960.